



https://faulac.org/



**MANIFIESTO POR
COMUNICACIONES
QUE ACOMPAÑAN**

LEER

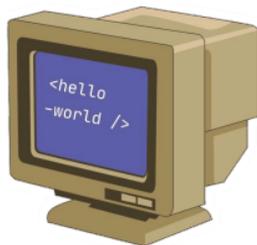
Encuentra más información aquí:



Escribimos este manifiesto en junio de 2025, desde distintos territorios latinoamericanos: México, Colombia y Chile, territorios desde los cuales ahora hacemos cuerpo este equipo de comunicaciones.

Lo escribimos, desde los sueños, deseos y compromisos, que hemos aprendido de la amistad y organización política, de las comunidades indígenas Wayuu, de nuestras familias, nuestros amigos, desde todo lo que nos han enseñado las mujeres, personas disidentes de sexo y género que apuestan todos los días por otra vida posible. Desde la sublevación que le aprendimos a una mamá que nos enseñó a defendernos y no aceptar el racismo.

Hacemos este proceso desde nuestros sueños y compromisos por la justicia, la solidaridad, la empatía y la colaboración. Desde la esperanza de que haya un mundo más justo, con una distribución más equitativa de los recursos, un mundo donde se pueda acceder a una vida digna.



Desde ahí es que manifestamos que las comunicaciones del FAU-LAC: apuestan por narrar las estrategias de las organizaciones a las que apoyamos, de los movimientos y les activistas de la región; cuentan las estrategias internas del FAU-LAC para la incidencia, la movilización de recursos y el cambio de paradigma. Queremos hacer llegar a las mujeres, personas trans y disidentes de género, información de cómo acceder a un apoyo. Buscamos generar un puente entre lo que hacemos y los públicos a quienes les queremos hablar y llegar desde nuestros diferentes canales de comunicación.

Buscamos hacer un ejercicio de comunicación que plasme la postura política que tenemos como organización, las apuestas que tenemos frente a los recursos monetarios y la deuda histórica que se tiene frente a quienes no tienen acceso a estos recursos.

Proponemos una comunicación que reconoce las historias y vidas de otros, prioriza, sus voces y sus historias que transforman las crisis y recursos en sueños y proyectos.

Queremos seguir explorando formatos diversos, para contar las historias de los procesos que apoyamos, las lideranzas que se impulsan a través de ellos, los territorios y bienes comunes que se defienden. Desde la autenticidad que comunica lo que en verdad está pasando.

Para ello, contamos las historias de les activistas que actúan en esta región, desde la voz de ellos mismos, sin “suavizar” sus críticas al sistema. Contamos las acciones que suceden en espacios no comunes, en espacios donde hay lucha, dignidad y autonomía, ¡Porque hay reivindicación donde algunos creen que hay silencio!. Nos impulsa el contar historias que muestran transformaciones en distintos niveles: íntimo, comunitario, territorial y regional.

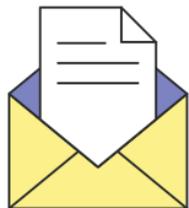
Queremos abrir las puertas de nuestros procesos, para narrar que no todo es perfecto, y hay dificultades en el proceso.



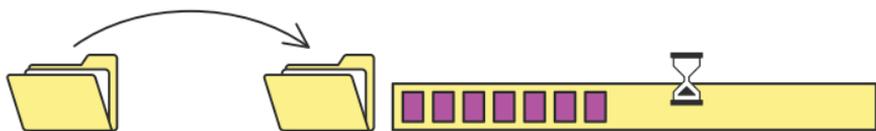
I'm not a robot



reCAPTCHA



Nuestras comunicaciones tienen formas y texturas diversas. De cosas interminadas, de herramientas y materiales, con contrastes no armónicos y textura graneada, son como el agua; agua salada y dulce, como la lluvia y pantano; esa agua que se transforma, nace en un hilo y se va acrecentando, desemboca -como los procesos- en otros ríos, y finalmente al mar. Son comunicaciones con olores y sabores distintos. Huelen a café molido, a tierra cultivada, a comida cocinada en fogón, a tabaco, pican un poco y al mismo tiempo son dulces. Las sentimos en el cuerpo, en la panza, en ese segundo cerebro que no es posible engañar. **Es un fuego que nos sube a las manos que nos permiten crear y plasmar.** Suenan a samba, tambores, a una marcha feminista.





Escribimos, diseñamos y creamos para quienes necesitan un recurso, para quienes trabajan en su espacio, construyen comunidad, participan de un movimiento, sueñan sobre sistemas de justicia alimentaria, para quienes educan, transgreden, ven más allá de lo que les dijeron que debería ser, a nuestras comunidades, a quienes defendemos lo justo en cada uno de nuestros contextos, lo hacemos para que se reconozcan en esos gráficos y letras, a personas que buscan todos los días seguir trabajando por eso de lo que están convencidas, y tratan de mantenerse alegres. Pero también a quienes están cómodos en el privilegio, a quienes tienen el poder y no lo quieren reconocer.

Reconocemos que todas estas identidades han contribuido a avivar nuestros fuegos internos, nos han incomodado, y nos han llevado a cuestionar las cosas y no conformarnos con lo dicho. Que nuestras comunidades nos han construido y sostenido en el tiempo, y es ahí donde nuestras palabras tienen eco y son reconocidas, donde hemos imaginado futuros. En ellas hemos sostenido una mirada y un abrazo

cómplice, cuando sabemos que hemos cometido errores grandes, aunque estemos convencidas y comprometidas. Porque sabemos que no somos superpoderosas, intachables y terminadas. Somos un proceso, y nuestra apuesta política no la vamos a lograr solas. **Nos necesitamos.**

Nos gustaría que este texto fuera una guía, pero no por lo que muestra o por lo que dice, sino por el tipo de preguntas que genera. Cada decisión es también una pregunta. Nos gusta pensar que hacemos parte de los pequeños movimientos para que el castillo de naipes se caiga y nos podamos ver realmente, para entender colectivamente que necesitamos cambios estructurales para convivir. Queremos continuar siendo incisivas cuando podemos y sutiles cuando no es posible ser evidente. Pero siempre empujando. Esperamos que al poner estas palabras, que nacen desde sueños individuales y colectivos, desde el FAU-LAC, podamos ser inspiración para otros, resonar en otros y que eso se convierta en acciones, que nos movamos a lugares no comunes en las comunicaciones y nos acerquemos más, a lo que hemos perdido en el camino.

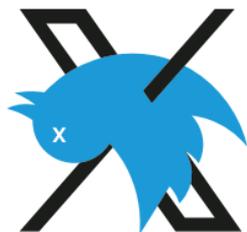
Este manifiesto invita a recordar la importancia de ser red, de ser manada, de hacer en colectivo, de que si bien esta decisión es propia del área de comunicaciones del FAU-LAC, la tomamos junto a muchas otras personas que nos han acompañado en este proceso de reflexión, que nos han inspirado y que nos han enseñado. Muchas otras que están allí haciendo acción desde los detalles para cambiar y movilizar este mundo hacia otro lugar.

También nos permitimos nombrar las sombras, apelamos a lo imperfecto, a lo inacabado, a la pedagogía del error. Nada nunca está terminado y todo puede cambiar. No queremos que este manifiesto sea una invitación a la acción desde el odio o la violencia, que se entienda como palabras que avivan el fuego solo para la destrucción. Por el contrario, que aviven el fuego para el cambio, para el accionar conjunto.

Lo escribimos con palabras honestas, cuidadosas, pensando aún en las maneras de compartirlo. Usamos conceptos que consideramos fácilmente digeribles y sin doble interpretación. Palabras que no son adornos, en lo simple, y en lo que conocemos hay todavía mucho por explorar y probar.

Un día nos hicimos una pregunta sobre nuestra presencia digital, sobre los canales, plataformas y espacios virtuales que queríamos y necesitábamos habitar, así fue que comenzamos este proceso compartido, de escucha activa y genuina. **Las preguntas nos llevaron a este ejercicio, que nos condujo a movernos, nos puso a prueba y nos retó. Las personas que en este momento integran el área tomamos la decisión de dar el paso para salir del pendiente, experimentamos, hicimos el viaje que era necesario experimentar.** Un ejercicio democrático en el área, con consciencia y honestidad. Sabemos que nuestro trabajo no se sostiene solo de lo que hay que hacer todos los días, a pesar de todo, como por mecánica. Es una terquedad abrir espacio y tiempo juntas para hacer esto. Porque consideramos que es necesario darle sentido a lo que hacemos.

No tenemos respuestas finales ni permanentes a lo que nos preguntamos, pero si apuestas por un trabajo justo, significativo, comprometido, y este manifiesto es parte de eso. Queremos hacer un ejercicio de acompañamiento y acuerpamiento desde nuestras comunicaciones que reconocen los cuerpos digitales.



Nos nutrimos de las reflexiones y cuestionamientos que existen sobre las plataformas privadas y comerciales, nos espejamos en ellas, pero también en todo lo que hemos nombrado.

Por ello y para seguir tejiendo puentes. Decidimos dejar de utilizar “X”, como

una plataforma de comunicación, dejaremos de nutrirla con contenidos, pero no borraremos nuestra presencia de ese espacio, como un ejercicio de memoria digital, pues el internet también se habita con las contranarrativas que ahí colocamos.

Aunque no compartimos las visiones mercantilistas y privadas de Facebook, Instagram, YouTube y LinkedIn, seguiremos utilizándolas como herramientas para la conexión digital con quienes hemos nombrado, y con quienes no alcanzamos a nombrar. Si bien hemos ya iniciado un camino que apuesta por una infraestructura digital propia, feminista y autónoma, por el momento, no crearemos un nuevo perfil en otras plataformas, incluso en aquellas que son parte del fediverso, pues reconocemos que

no podemos sostener procesos de conversación y articulación colectiva que nos permitan migrar en manada a estos nuevos sitios. Queremos seguir aprendiendo e inspirándonos de quienes lo han hecho y de quienes se encuentran creando otras alternativas digitales. Llegaremos ahí, todo a su tiempo y todo su ritmo, reglas universales.

Sabemos que seguirán haciendo falta muchas cosas para que este trabajo sea justo y significativo, pero en eso estamos.



Este ejercicio respondió a una pregunta **¿a dónde nos vamos?**, lanzada por organizaciones y colectivas que accionan desde los activismos digitales, feministas y el infoactivismo. Una pregunta que apela a cuestionar las plataformas digitales y privativas. Se realizó con una metodología de prácticas narrativas, coordinado por Anaiz Zamora Márquez - Oficial de Comunicaciones, la publicación sintetiza las voces de Alejandra Henríquez, Paola Palacios y Juliana Guerra, quienes integran el área de comunicaciones en junio de 2025.